



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria, al asistir al inicio del Año Parvulario 2017
e inaugurar ampliación de cobertura del jardín infantil y sala cuna
“Paraíso de Niños”**

Santiago, 20 de marzo de 2017

Amigas y amigos:

Antes de dar inicio a esta inauguración del Año Parvulario 2017, quiero informar que hoy, a las 16:00 horas, va a despegar un avión C-130 con ayuda para nuestros hermanos peruanos que fueron afectados por intensas lluvias y sus consecuencias. Son entre 18 y 20 toneladas, que incluyen agua, frazadas, cajas de alimentos y kits de aseo para hombres y para mujeres.

Sabemos lo que es enfrentar catástrofes naturales y lo importante que es normalizar lo más pronto posible la vida de los afectados. Así que, por cierto que vamos en apoyo de ellos y solidaridad para las etapas que vienen.

Bueno, de verdad que me da un tremendo gusto ver las ganas y la alegría con que estos pequeños están partiendo su año escolar parvulario.

Me siento orgullosa del impulso que estamos dando a una mejor educación para los niños y las niñas, que parte con buenas condiciones y mucha dedicación desde los primeros años de vida.

Yo siempre como pediatra lo digo, porque sé que los primeros tres años de vida de un niño son esenciales para su desarrollo posterior. Y por eso que los jardines infantiles y las salas cunas han sido una prioridad para nuestro Gobierno.



Dirección de Prensa

Así como este jardín, que está partiendo en grande, con la inauguración de las dos nuevas salas cunas, que ha permitido que el jardín aumente de 64 a 104 el número de niños y niñas que recibe este año. Creo, me imagino, que es un tremendo desafío para las tías, los asistentes y los auxiliares, aumentar tanto.

Y junto a la alegría de los niños, también están las expectativas de los papás, de las mamás, de los abuelos y abuelas, que ven cómo se amplían las posibilidades de aprendizaje y desarrollo de sus hijos. Pero, al mismo tiempo, este jardín tiene extensión horaria, lo que permite que las mamás puedan ampliar sus posibilidades de estudio o de trabajo.

Y con ellas y ellos estamos iniciando una nueva etapa, no sólo en sus vidas, sino para la educación y para Chile, porque la buena educación parte en la primera infancia. Quienes están ingresando hoy a la educación parvularia, están dando un salto enorme que otros niños no tuvieron la oportunidad.

A partir de hoy, estos niños y niñas tienen un camino promisorio por delante, con más posibilidades del que existía hace unos pocos años. Y eso es construir igualdad en hechos concretos.

Este Gobierno cumplió tres años hace pocos días -es decir, más o menos la misma edad de algunos de los niños que están en este jardín- y en este mismo tiempo, Chile ha vivido transformaciones importantes, especialmente en educación, que le van a cambiar el rostro del porvenir de nuestros niños y niñas.

¿Por qué? Porque nosotros sabemos –yo soy pediatra, además- que los niños nacen con capacidades similares, pero hasta ahora la educación no siempre ha potenciado esas capacidades del mismo modo para todos. Y eso es lo que había que cambiar y es lo que estamos haciendo.





Dirección de Prensa

Y debemos hacerlo no cuando ya están en octavo básico, sino que al principio, desde la sala cuna. Así como nos hablaba la abuelita de Vicentito -que lo conocí arriba, que usa anteojos, me llamó la atención, porque andaba con anteojos, me contaron la situación de Vicente- que acá ha recibido afecto, cariño y oportunidades de desarrollo. Entonces, todo eso lo tenemos que hacer, porque todos los niños tienen capacidades similares, algunos tienen necesidades especiales, pero todos pueden desarrollarla. La gracia de las salas cunas y jardines infantiles es que logran desarrollar al máximo sus capacidades; puede que la capacidad de uno y de otro sea distinta, pero que cada uno pueda desarrollar sus talentos, sus capacidades.

Y eso tiene que partir desde lo más chiquitito, cuando el impacto del estímulo es mucho mayor que en otras etapas, no sólo en los aprendizajes, sino también en cómo se relacionan con el entorno. Y aquí los vemos: son niños felices, desarrollados; felices, no se ven como inhibidos, claramente no están inhibidos, y hacen las cosas que creen.

Y yo quiero decir con orgullo que, en este período, hemos logrado avances muy importantes. Hoy, casi 50 mil niños y niñas más que el año 2014 pueden asistir gratuitamente a una sala cuna o a un jardín, y esperamos completar los 70 mil al término del mandato, adicionales.

Y junto con la creación de la Subsecretaría de Educación Parvularia, estamos creando también una Intendencia de Educación Parvularia, que a partir de este año va a empezar a fiscalizar el cumplimiento de las normativas y estándares de calidad. Lo que, además, es una tremenda tranquilidad para los padres, para los apoderados, saber que están en un jardín, en una sala cuna que tiene estándares y que éstos van a ser fiscalizados, públicos y privados, no sólo los públicos.

Además, hemos establecido la obligación de los establecimientos de párvulos de contar con una certificación oficial, sin la cual no pueden funcionar. Corresponde garantizar que nuestros niños estén en las mejores manos.





Dirección de Prensa

Porque la nueva infraestructura no cumple su rol, si no va de la mano con más calidad.

Yo trabajé y estudié con mis hijos en salas cunas. Salas cunas privadas en esa época, porque yo podía pagarlas, pero qué bueno es saber que los niños que uno tiene están siendo bien cuidados; a uno le da la tranquilidad para poder hacer sus actividades.

Pero esto es parte de un cambio mucho mayor, que busca ir pavimentando el camino de cada uno de estos chiquititos hacia adelante. Porque debemos asegurar a todos nuestros compatriotas una buena educación a lo largo de su toda etapa educativa –de hecho, cuando entré, me encontré con un grupo de mujeres que están capacitándose en el “Más Capaz”, en contabilidad, y que es bueno porque son mujeres que algunas estaban cesantes, otras quieren reconvertirse a otras actividades, y les da posibilidades. Entonces, la idea es dar oportunidades desde muy chiquititos a lo largo de toda la vida- que potencie sus habilidades y proyecte sus opciones de futuro, profesionales o laborales.

Chile necesita una nueva generación de estudiantes y trabajadores, y ése es el punto de llegada de este esfuerzo.

Hemos ido avanzando en todos los niveles. Pusimos fin a la selección, para que fueran los papás los que eligieran el colegio que querían para sus hijos y no que el colegio eligiera quienes eran los alumnos que iban a entrar.

Estamos terminando con el copago, para que la buena educación no dependa del bolsillo de las familias.

Y estamos ampliando la gratuidad en la educación universitaria y educación superior –también técnica superior- permitiendo que sean más los chiquillos que estudien en la educación superior sin que eso





Dirección de Prensa

signifique una deuda o un problema, o que no puedan estudiar porque no tienen los recursos.

El año 2016 fueron más de 140 mil jóvenes los que accedieron a la gratuidad. Este año se van a sumar alrededor de 94 mil más; o sea, que vamos a llegar como a 200 mil jóvenes que van a estudiar gratis el año 2017, no sólo en la universidad, también en la educación superior. De hecho, con la ministra estuvimos en el DUOC, el otro día, abriendo el año y habían muchos jóvenes, estaban con 23 mil pero creían que iban a llegar a 44 mil en el DUOC, gratis, que van a estudiar gratis.

Estamos poniéndonos al día también con los docentes, con las educadoras y los profesores. Por eso creamos la Nueva Carrera Docente, que exige más a quienes quieran estudiar párvulo o pedagogía, pero que también los remunera y los reconoce.

En otras palabras, estamos poniendo el acento en lo que importa: en la educación, en enseñar y aprender, en el desarrollo de todos y todas, y cada uno de los niños y jóvenes de Chile, sin importar de dónde sean o cómo se llamen, sino que pensando en la gente.

Quiero insistir, porque esto no es hablar de igualdad, sino que es construir igualdad con hechos concretos. Y estos hechos desmienten una y otra vez a los pesimistas y a los que no les gusta que todos tengan las mismas oportunidades.

Ha sido difícil, es cierto. No siempre hemos podido explicar lo que estamos haciendo, pero avanzamos.

Y estoy segura de que ya nada será igual. Lo avanzado en cobertura en todos los niveles, en el mejoramiento docente, en infraestructura o en gratuidad universitaria significan un salto como país en la única dirección posible: la de la buena educación.

Decía una gran educadora, María Montessori, que nuestra obligación hacia los niños es darles un rayo de luz y seguir nuestro camino.





Dirección de Prensa

A este Gobierno le toca contribuir a iluminar el empeño de construir un sistema educativo de calidad y más equitativo y luego seguir el camino, con la conciencia de haber hecho avanzar a Chile hacia un horizonte más justo y más inclusivo.

Y ésa es la tarea en la que seguiremos día a día. Así que les deseo mucha suerte en este año de aprendizaje a todos estos niños –que están muy aburridos con todos los discursos, claramente-, un año en el que como Gobierno vamos a seguir trabajando incansablemente para concretar el salto en educación que Chile necesita y merece.

Así que, feliz día inicial de Año Parvulario, espero que para las tías y para estos niños, sea muy bueno, que lo pasen regio y que aprendan mucho.

Muchas gracias.

Santiago, 20 de marzo de 2017
Lfs/mls